



## PLAN DE APOYO

Asignatura: <b>LENGUA CASTELLANA</b> Grado: <b>Undécimo</b>	Periodo: <b>Dos</b> Año: <b>2019</b>
Docente: <b>MARIA EUGENIA HENAO RUIZ</b>	Fecha de publicación: <b>agosto 12 de 2019</b>
<b>ESTUDIANTE:</b>	
<b>CRITERIOS:</b>	
<ul style="list-style-type: none"><li>• Reconoce producciones literarias clásicas, donde se presentan diferentes temas que le permiten establecer comparaciones con las visiones de mundo de otras épocas.</li><li>• Comprende y asume los diversos tipos de texto, con capacidad crítica y argumentativa para establecer relaciones entre temáticas, características y los múltiples contextos en los que fueron producidos.</li><li>• Expresa las producciones orales le permiten dar a conocer el dominio de un tema, un texto o la obra de un autor.</li><li>• Reconoce de las características, estructuras y clases de textos</li><li>• Elabora textos argumentativos de diferentes temáticas.</li><li>• Utiliza recursos de escritura para la coherencia en el discurso y conectores en contexto.</li><li>• Reconoce el origen de la literatura clásica universal y su aporte artístico cultural</li><li>• Reconoce la epopeya: Contexto socio-histórico, características, obras, autores.</li><li>• Utiliza organizadores gráficos, esquemas, mapas conceptuales</li><li>• Identifica y entiende los contenidos locales que conforman un texto.</li><li>• Comprende cómo se articulan las partes de un texto para darle un sentido global.</li><li>• Reflexiona a partir de un texto y evalúa su contenido.</li></ul>	
<b>PROCEDIMIENTOS</b>	
<ul style="list-style-type: none"><li>• Preparar un texto oral y uno escrito de carácter expositivo y argumentativo respectivamente (temas presentes en los cuentos del texto “Colombia Contada”)</li><li>• Leer de manera crítica sobre temas relacionados con fenómenos sociales, culturales, ideológicos, políticos y económicos (Diseñar un organizador gráfico: mapa conceptual, línea de tiempo, cuadro comparativo, mapa mental, cuadro sinóptico, infografía del texto sugerido en este plan de apoyo*).</li><li>• Identificar los eventos narrados de manera explícita en un texto (realizar un esquema quinario de uno de los cuentos leídos en “Colombia Contada”)</li></ul>	
<b>FRECUENCIA</b>	
Durante el periodo y en las siguientes fechas se presentará la sustentación oral y la evaluación conceptual de los temas vistos en clase.	
9 de agosto	
16 de agosto	
23 de agosto	
30 de agosto	
6 de septiembre	
13 de septiembre	
<b>Nota:</b> las orientaciones y explicaciones sobre el contenido de este Plan de Apoyo han sido abordadas durante el periodo, los textos literarios propuestos, fueron requeridos desde el inicio del periodo y semanalmente se ha dispuesto de una hora en clase para avanzar en la lectura y para elaborar el artículo de opinión. La mayoría de los estudiantes evidencian manejo y posesión de dispositivos para acceso a redes sociales y páginas en internet.	

## **“Tengo ganas de llorar”\***

**Colombia necesita muchos triunfos pacíficos como el de Egan Bernal para poder unirse y sobrevivir**

**HÉCTOR ABAD FACIOLINCE**

**29 JUL 2019 - 11:20 COT**

Cuando Gabriel García Márquez llegó a Zipaquirá, a los 16 años, en 1943, los patios fríos del Liceo Nacional, en el antiguo claustro de San Luis Gonzaga, le parecieron una injusticia. De ese pueblo sabía solamente que tenía minas de sal y en un principio creyó que ganarse una beca para estudiar allí era como si le hubieran "echado la sal", es decir, una condena de su mala suerte. Una beca en ese pueblo helado de Cundinamarca, a 2.650 metros sobre el nivel del mar, dijo, había sido como ganarse un tigre en una rifa. Y sin embargo, como reconoció más tarde en sus memorias, una de las mayores fortunas de su vida fue que lo mandaran a "ese antiguo convento del siglo XVII, convertido en colegio de incrédulos", porque en esa "villa soñolienta no había más distracciones que estudiar".

### **MÁS INFORMACIÓN**

“Tengo ganas de llorar” Thomas a Egan: “Has ganado el Tour de Francia, llora todo lo que quieras”

“Tengo ganas de llorar” Vida de Egan Bernal, el elegido para liderar el ciclismo los próximos años

Más de medio siglo después, en 1997, cuando ya los viejos socavones de las minas de sal se habían convertido en una imponente catedral subterránea, Egan Bernal, el nuevo fenómeno del ciclismo colombiano, vio la luz en ese mismo pueblo de Zipaquirá. Y es posible que crecer a esa altitud, con la extraordinaria capacidad pulmonar y torácica de los indígenas de las cimas de los Andes, haya sido también para él una gran fortuna. Germán, su padre, que había probado más los sinsabores que las dichas del ciclismo profesional, quiso evitar que su hijo siguiera por el mismo camino. Pero a lo mejor, bien sea porque "en esa villa soñolienta no había más distracciones que pedalear", o bien porque sus condiciones físicas eran tan excepcionales que ganaba las pruebas de ciclismo aun sin querer, el caso es que este muchacho de 22 años, el ganador más joven del Tour de Francia de la era moderna, es considerado hoy como un superdotado del deporte en bicicleta, una especie de Messi del ciclismo mundial.

El pasado viernes 26 de julio, el mismo día en que Egan Bernal se convirtió en líder del Tour, en Colombia asistíamos a una marcha para protestar por los líderes sociales asesinados. En nuestro país es normal que haya invierno y verano el mismo día, sol y granizo, vergüenza y alegría, dolor y felicidad hasta la cima más alta de las montañas. Egan Bernal se convirtió en líder, y se pudo poner la camiseta amarilla, en uno de los días más calientes de la historia de Francia, que, sin embargo, se convirtió en tormenta y granizo en las cimas de los Alpes. Era sin duda una de las etapas más bellas y épicas del Tour, pero de repente la sal del granizo, a 2.700 metros de altitud, como en Zipaquirá, nos aguló la fiesta de Egan Bernal y no pudimos verlo cruzar la meta con los brazos en alto, como ganador de la etapa que merecía, porque un derrumbe de lodo se interpuso entre él y la felicidad.

Al día siguiente, sin embargo, la primera página del periódico más antiguo de Colombia, El Espectador, fue impresa en amarillo. Y sobre ese fondo, más amarillo, el de la camiseta de Egan, vestido con el color de las mariposas de García Márquez, y de las flores que la madre del ciclista, de nombre Flor, cultivaba en Zipaquirá cuando su hijo nació. La felicidad por el líder Egan, borró la tristeza de la primera página del día anterior, la de la marcha por los líderes asesinados. Y así, con estas sensaciones contradictorias y discordantes, como una tempestad de granizo en medio del calor, los colombianos llegamos a este domingo con esa felicidad sin partido político de ver por primera vez a uno de los nuestros coronado como campeón en una competencia que es como el premio Nobel del ciclismo: el Tour de Francia.

### **Símbolo de unión**

En este julio y este agosto se celebran en Colombia los 200 años de la independencia. Doscientos años de soledad no nos han bastado para unirnos y reconciliar nuestras contradicciones. La bandera escogida por la nueva república está dividida en tres partes. La mitad superior es amarilla; la otra mitad se la reparten equitativamente el azul y el rojo. Azul es el color de los godos (los conservadores); rojo el de los progresistas (los liberales). Esa polarización entre rojos y azules, entre izquierda y derecha, ha sido muchas veces el origen de nuestras guerras civiles. Es posible que a muchos de los líderes los maten porque los ven como rojos, o como una amenaza para los azules. Pero desde hace años se defiende en Colombia una opción pacifista, no sectaria, que se identifica con la franja amarilla. Ese amarillo tiene que ver con algo que dijo Bolívar: "Que cesen los partidos y se consolide la unión".

Para nosotros el triunfo de Egan es un símbolo de unión. Godos y liberales estamos felices, derechistas e izquierdistas, católicos y maticurados, ateos y evangélicos. Es una gran suerte que el triunfo en el Tour se viera de amarillo. Queremos que el líder Egan viva y triunfe muchos años más; que lleve siempre el amarillo. El último color que vio Borges al quedarse ciego; el color que García Márquez ponía siempre en su mesa, porque alejaba la sal, ya que es el símbolo de la convivencia y la reconciliación de un país que necesita muchos triunfos pacíficos como el de Egan para poder unirse y sobrevivir. Este triunfo de Egan Bernal es mucho más que el Tour de Francia. Es un triunfo del esfuerzo, de la alegría, del dolor, de la reconciliación. Por eso cuando Egan dijo, al vestirse por primera vez de amarillo, "tengo ganas de llorar", la inmensa mayoría de los colombianos sentimos lo mismo y compartimos el mismo nudo en la garganta y la misma emoción. La sal de las lágrimas es también felicidad.